

**REPRESENTACIONES SOCIALES DE UN GRUPO DE PERSONAS SORDAS
ADULTAS FRENTE A LA CULTURA ESCRITA**

CHRISTIAN CAMILO BUITRAGO LÓPEZ

AUTOR

CORPORACIÓN UNIVERSITARIA IBEROAMERICANA

FACULTAD DE CIENCIAS DE LA SALUD

PROGRAMA DE FONOAUDILOGÍA

BOGOTÁ D.C.

**REPRESENTACIONES SOCIALES DE UN GRUPO DE PERSONAS SORDAS
ADULTAS FRENTE A LA CULTURA ESCRITA COLOMBIANA DE BOGOTÁ**

CHRISTIAN CAMILO BUITRAGO LÓPEZ

AUTOR

CARMEN OBDULIA SASTRE GONZÁLEZ

DOCENTE ASESORA

CORPORACIÓN UNIVERSITARIA IBEROAMERICANA

FACULTAD DE CIENCIAS DE LA SALUD

PROGRAMA DE FONOAUDILOGÍA

BOGOTÁ D.C.

Contenido

Contenido

INTRODUCCIÓN.....	5
DESCRIPCIÓN GENERAL DEL PROYECTO	7
MARCO DE REFERENCIA	11
MARCO METODOLÓGICO.....	21
ANÁLISIS DE RESULTADOS.....	24
DISCUSIÓN Y RESULTADOS.....	39
BIBLIOGRAFÍA.....	43
Anexo 1. Consentimiento Informado	47
Anexo 2. Matriz del instrumento.....	48

Lista de imágenes

Imagen 1: Administrador de códigos Atlas.ti versión 6.2: Grados de fundamentación y densidad para cada categoría.....	25
Imagen 2: Network Atlas.ti versión 6.2: Categoría La Actitud; subcategoría; Comportamiento frente a la cultura escrita	27
Imagen 3: Network Atlas.ti versión 6.2: Comportamiento frente a la cultura escrita; fragmento entrevista.	28
Imagen 4: Network Atlas.ti versión 6.2: Comportamiento frente a la cultura escrita; fragmento entrevista.	29
Imagen 5: Network Atlas.ti versión 6.2: Apropiación de la cultura escrita; fragmento entrevista.	30
Imagen 6: Network Atlas.ti versión 6.2: Categoría El campo de la representación; Acceso a la cultura escrita; fragmento entrevista.	31
Imagen 7: Network Atlas.ti versión 6.2: Acceso a la cultura escrita; fragmento entrevista.....	32
Imagen 8: Network Atlas.ti versión 6.2: Cumplimiento de propósitos comunicativos mediante la cultura escrita; fragmento entrevista.	33
Imagen 9: Network Atlas.ti versión 6.2: Cumplimiento de propósitos comunicativos mediante la cultura escrita; fragmento entrevista.	34
Imagen 10: Network Atlas.ti versión 6.2: Cumplimiento de propósitos comunicativos mediante la cultura escrita; fragmento entrevista.....	35
Imagen 11: Network Atlas.ti versión 6.2: Categoría La Información; subcategoría Habilidades en el uso de la cultura escrita.	36
Imagen 12: Network Atlas.ti versión 6.2: Habilidades en el uso de la cultura escrita; fragmento entrevista.	37
Imagen 13: Network Atlas.ti versión 6.2: Categoría La Información; subcategoría Valores del uso del escrito.....	37
Imagen 14: Network Atlas.ti versión 6.2: Valores del uso del escrito	38
Imagen 15: Network Atlas.ti versión 6.2: Valores del uso del escrito; fragmento entrevista.	38
Imagen 16: Network Atlas.ti versión 6.2; Mapa general de Categorías iniciales y emergentes..	46

INTRODUCCIÓN

La Comunicación Humana Interpersonal, entendida como fenómeno social de interacción cultural y constituyente de lo humano desde las esferas de desarrollo humano, determina el bienestar y calidad de vida de los hombres. Por esta razón, el hombre y la comunicación son una díada inseparable y es imposible concebirla en ausencia de una de las partes. La comunicación es la forma de interacción social usada por el hombre, que determina su relación con el mundo, así como su desarrollo, mantenimiento, socialización, preservación y transmisión de la cultura. Por otra parte, la comunicación también es entendida como un complejo fenómeno social y proceso interpersonal que requiere su abordaje desde múltiples dimensiones inherentes a este: Dimensión Intrapersonal; hace referencia a las condiciones, capacidades y potencialidades individuales que definen y determinan a la persona que se comunica y su desarrollo personal. Dimensión Interpersonal; donde se da la comunicación y su eje o núcleo es la interacción, dada en el fenómeno de relación y proceso de intersubjetividad y la Dimensión Sociocultural; hace referencia a las categorías macro-contextuales como los roles y funciones sociales que cumplen los interlocutores derivados de su historia y experiencias histórico-culturales. En cada una de las etapas y modalidades del desarrollo (no verbal y verbal) de los individuos dentro de su ciclo vital (Iberoamericana, 2012).

Al definir la lectura y la escritura como proceso, es importante contemplar tanto el dominio mecánico, incluyendo el manejo de las convenciones para su uso y el lugar que ocupa en la comunicación humana. La escritura en sí es una tecnología del lenguaje, que utiliza una técnica para su representación gráfica, cuyo uso y significado están socialmente constituidos. La técnica por sí sola no determina el valor social de la lengua escrita ni sus costumbres de uso (Kalman, 1993). Dentro de los estudios realizados respecto a la comunicación escrita de la población sorda, es posible evidenciar un interés por encontrar el camino que mejor guíe el proceso de aprendizaje de la lectura y la escritura de esta población con el fin de responder a los estándares académicos, que parten en gran medida desde el uso de las convenciones, dejando como una subcategoría el componente social y

comunicativo de la modalidad verbal escrita.

La visión del aprendizaje de la lengua escrita, que la reduce a sus aspectos mecánicos, ignora un hecho básico y fundamental: este aprendizaje ocurre en un contexto social y a través de la interacción con otros. Esta idea de una estrecha relación entre la lengua escrita y un contexto, nos lleva a reconsiderar en qué consiste el aprender a leer y escribir: significa desplazar al texto escrito per se del centro de nuestra atención y enfocar más claramente a la escritura como un evento comunicativo en el cual se involucran actores con fines particulares, en una situación comunicativa concreta (Kalman, 2003).

Por lo anterior, El presente proyecto busca determinar las representaciones sociales de un grupo de personas sordas adultas, frente a la Cultura Escrita, definida por (Kalman, 2003), como el acceso al mundo escrito desde una perspectiva sociocultural, con el fin de comprender la relación entre la actividad humana en el mundo social y los procesos de apropiación de las prácticas sociales, teniendo en cuenta los usos no escolares de la lectura y la escritura, evidenciados en la vida cotidiana y dispuestos con fines comunicativos, que hace relevante el contexto, debido a que es allí, donde se caracteriza la apropiación de los diversos usos de la cultura escrita al interior de la comunidad sorda.

Partiendo desde la representaciones sociales respecto a la Cultura Escrita como un fenómeno de naturaleza social, se entiende que éstas tienen una base individual-cognitiva, pero que posee como materia prima el componente social en tanto, éstas mismas se construyen y recrean en la interacción social, como la manifestación evidenciada en las relaciones sociales en dicha modalidad y la acción comunicativa como base de la conformación de grupos o colectivos que comparten características particulares, en las que se da la construcción de identidades al interior de una comunidad y por ende el conocimiento social y el uso de la escritura para su desarrollo humano y social.

DESCRIPCIÓN GENERAL DEL PROYECTO

La comunicación interpersonal tiene un carácter multidimensional y complejo que para su estudio contempla un sistema dinámico, el cual integra las explicaciones de diferentes disciplinas, vistas como una unidad desde un enfoque holístico con el fin de comprender y abordar ésta, como objeto de estudio de la Fonoaudiología (Iberoamericana, 2012). Contrario a forma en que madura el lenguaje oral, leer y escribir no son habilidades que desarrollen los niños de forma natural y espontánea. Para estos aprendizajes es necesario vivir en un ambiente alfabetizante y tener acceso a la educación formal. Sin embargo, el acceso a la educación no garantiza el desarrollo pleno de las habilidades escritas (Cuervo, 1999). Por tal razón, las condiciones sociales de los sujetos, determinan el acceso a la cultura escrita, teniendo en cuenta las actividades que realizan en un contexto determinado. En efecto, el lenguaje civiliza cuando se usa como herramienta para pensar, o sea, para reflexionar y para comunicar el resultado de ese pensar (Cuervo, 1999).

Desde una visión socio-antropológica de la persona sorda, se reconoce como factor aglutinante la Lengua de Señas, que los hace seres socio lingüísticamente diferentes y a su vez da lugar a la representación social del sordo, contrario a lo que en la década de los 60s desarrolló el modelo conductista, en el que se pensaba solo en la posibilidad oralista como un todo. Señala Paddy Ladd en su libro *“Understanding Deaf Culture. In Search of Deafhood”* que resulta mucho mejor dialogar con una persona lego respecto a la Sordera, con la que cabe la posibilidad de entablar conversaciones al respecto, diferente a lo que sucede con expertos que no cambian sus pareceres (Oviedo, 2006).

Teniendo en cuenta lo anterior, la presente propuesta investigativa busca, determinar las representaciones sociales de un grupo sujetos sordos que hacen parte de una comunidad minoritaria, frente a la Cultura Escrita, teniendo en cuenta los aspectos sociales y las posibilidades de participación dadas para la población sorda, desde la comunicación escrita y las implicaciones directas en las representaciones sociales que las personas de esta comunidad construyen a diario,

respecto a la modalidad comunicativa escrita. La cual supone el único medio de emancipación, abre las puertas a la participación activa de la sociedad y garantiza el acceso al conocimiento (Kalman, 2008).

Con el fin de generar proximidad al concepto de Cultura Escrita y su uso en la interacción al interior de una comunidad específica, es un imperativo revisar el acceso al mundo escrito desde una perspectiva sociocultural, con el fin de comprender la relación entre la actividad humana en el mundo social y los procesos de apropiación de las prácticas sociales, teniendo en cuenta los usos no escolares de la lectura y escritura, evidenciados en la vida cotidiana, que dispuestos con fines comunicativos le dan relevancia e importancia a los contextos para la apropiación de los diversos usos de la Cultura Escrita (Kalman, 2003).

Es gracias a la interacción que se construye el contexto, en el que se presenta una dinámica entre los participantes en una situación comunicativa, en el caso de la Cultura Escrita, surgen una serie de cuestionamientos ¿Cómo se definen los lectores y escritores frente a los textos? ¿Por qué leen y escriben? ¿Qué persiguen al hacerlo? ¿Cuáles son las restricciones institucionales que rigen su lectura y escritura? ¿Cómo leen y escriben? ¿Cuáles son los procesos sociales y cognitivos que definen sus prácticas? Resnick (1990) citado por (Kalman, 2003). Así mismo, la escritura constituye una importante categoría de estudio asimilativo que permite retener, precisar, clarificar y perfeccionar el pensamiento propio con mayor facilidad; registrar las ideas y los planteamientos de otros y mantener desde un punto de vista afectivo y social, una comunicación altamente personalizada (Mabel Condemarin, 1993).

El análisis de la comunicación escrita ha presentado avances importantes desde la caracterización lingüística, siendo ésta una visión que tiene de base el escrito. Por otra parte, se han dejado a un lado los aspectos contextuales que influyen en ésta, sus posibles formas de presentación y el cumplimiento de propósitos comunicativos, que se tendrán en cuenta en el presente trabajo investigativo, teniendo en cuenta de la libertad y posibilidades de emancipación que ofrece dicha

modalidad (Felipe Alliende, 1994).

En Colombia, en la proyección del Plan Decenal de Educación 2006-2016 (M.E.N., 2006), se hace relevante el papel de la familia para “Fomentar y garantizar el acceso, la construcción y el ejercicio de la cultura escrita como condición para el desarrollo humano, la participación social y ciudadana y el manejo de los elementos tecnológicos que ofrece el entorno”, lo que supone una participación interactiva del contexto social de cada sujeto.

Por eso, a través del trabajo investigativo se pretende determinar las representaciones sociales frente a la Cultura Escrita, desde el reconocimiento de experiencias, la identificación de aspectos sociales-comunicativos dados a esta modalidad y el análisis de categorías de la representación propuestas por Moscovici (1979) citado por (Mora, 2002) La actitud, la información y el campo de representación; con el fin de encontrar una relación directa entre dichas categorías respecto a la comunicación escrita de un grupo de personas sordas adultas de Bogotá.

Por lo anterior surge la pregunta de ¿Cuáles son las representaciones sociales de un grupo de personas sordas adultas de Bogotá frente a la Cultura Escrita? Además, de las que surgen en el trabajo de campo cualitativo descriptivo, que se realiza con la población sorda en contextos reales, dando lugar a nuevas preguntas que podrán ser desarrolladas en futuras investigaciones, con el fin de encontrar no el camino perfecto para el aprendizaje de la lecto escritura de las personas sordas, pero sí un cambio de paradigma ya instaurado en la bibliografía pero que se hace cada vez más necesario y por ende en el abordaje fonoaudiológico.

Por lo expuesto, este estudio tendrá como objetivo general: determinar las representaciones sociales de un grupo de personas sordas adultas de Bogotá frente a la cultura escrita, esto será posible mediante el cumplimiento de objetivos específicos que buscan: conocer la experiencia de los participantes en la apropiación de la escritura para el acercamiento histórico, individual y colectivo respecto al fenómeno, Identificar los aspectos sociales comunicativos

implementados usados en la escritura por parte de las personas sordas y describir la actitud de las personas sordas frente a la cultura escrita. Estos objetivos serán abordados a la luz de la teoría de las Representaciones Sociales de Moscovici (1979) (Mora, 2002) teniendo en cuenta las dimensiones: información, campo de representación y actitud. Para dar a conocer la representación social de este grupo de personas sordas respecto a la cultura escrita desde una perspectiva sociocultural.

MARCO DE REFERENCIA

La Comunicación Humana Interpersonal, entendida como fenómeno social de interacción cultural y constituyente de lo humano desde las esferas de desarrollo humano, determina el bienestar y calidad de vida de los hombres. El hombre y la comunicación son una díada inseparable y es imposible concebirla en ausencia de una de las partes, la comunicación es la forma de interacción social usada por el hombre, que determina su relación con el mundo, así como su desarrollo, mantenimiento, socialización, preservación y transmisión de la cultura (Iberoamericana, 2012).

Por otra parte, la comunicación también es entendida como un complejo proceso interpersonal que requiere su abordaje desde múltiples dimensiones inherentes a este: Intrapersonal; hace referencia a las condiciones, capacidades y potencialidades individuales que definen y determinan a la persona que se comunica y su desarrollo personal. Interpersonal; donde se da la comunicación y su eje o núcleo es la interacción, dada en el fenómeno de relación y proceso de intersubjetividad y, Sociocultural; hace referencia a las categorías macro-contextuales como los roles y funciones sociales que cumplen los interlocutores derivados de su historia y experiencias histórico-culturales. En cada una de las etapas y modalidades del desarrollo (no verbal y verbal) de los individuos dentro de su ciclo vital (Iberoamericana, 2012).

La comunicación entendida como una dimensión importante en la vida de una persona, presenta dificultades para la población sorda; estos presentan alta frecuencia de utilización, pero grandes dificultades en su comprensión, siendo la información obtenida más reducida respecto a la obtenida por parte de las personas oyentes (Marchesi, 1987). En estos datos se encuentran gran parte de las razones que empujan a los sordos a relacionarse con sordos, a participar en sus asociaciones y en las actividades que en ellas se organizan. La vía hacia la información es la interacción comunicativa, por lo que esta comunicación se constituye en una de las características relevantes y definidoras de la comunidad de sordos (Marchesi, 1987).

Por tal razón, en esta modalidad comunicativa, prima el normativismo, en lo que respecta a la lengua materna e idiomas extranjeros, así como en asignaturas que tocan asuntos ético-morales. Se supone que la relación con el objeto respectivo es la de un deber ser, una norma preestablecida e incuestionable; en consecuencia, hay un énfasis en los discursos sobre cómo debe hablarse, cómo sacar provecho de la lectura, cómo escribir bien, cuáles frases son gramaticales, cuáles comportamientos deben caracterizar al sujeto, qué actitudes son condenables, etc. (Guillermo Bustamante Zamudio, 1997).

Dentro de las posibilidades comunicativas, con las que cuenta el ser humano, encontramos la escritura, que para su aprendizaje requiere de una alta demanda cognitiva, los docentes en las escuelas se han encargado de su enseñanza y difusión, teniendo en cuenta los requerimientos como nación. Por otra parte, una de las falencias que ha sido posible evidenciar a través de la historia, es el uso social de esta modalidad, entendida como Cultura Escrita y su uso en la interacción al interior de una comunidad específica, la cual tiene en cuenta el acceso al mundo escrito desde una perspectiva sociocultural, con el fin de comprender la relación entre la actividad humana en el mundo social y los procesos de apropiación de las prácticas sociales, teniendo en cuenta los usos no escolares de la lectura y escritura, evidenciados en la vida cotidiana que dispuestos con fines comunicativos, resaltan la importancia de los contextos para la apropiación de los diversos usos de la cultura escrita (Kalman, 2003).

La escritura ha sido un importante tema de reflexión a lo largo de la historia, sus significados y su transmisión en la escuela, es decir, la escritura académica. Durante siglos, la alfabetización ha sido el estado que da cuenta de las personas que saben leer y escribir, por lo que señala meramente los aspectos individuales y técnicos del proceso. A partir de los años ochenta, los especialistas han optado por cambiar el concepto de alfabetización por el de *literacidad*, vista como una práctica social y cultural en la que intervienen relaciones de poder Street (1995) citado por (Castillo, 2013).

Al referirnos a la comunicación escrita, hacemos referencia a la modalidad verbal escrita como la práctica comunicativa que involucra dos tipos de expresividad, por un lado, aquella configurada por los símbolos propiamente verbales y, por otro, una comunicación no verbal, contextual presumiblemente no intencional, a la cual autores como Goffman han denominado “fachada”. Dentro de este último aspecto, debe considerarse el medio en el cual se desarrolla la acción y las características del comunicante (sexo, edad, status, tipo de vestuario...), así como sus pautas de lenguaje, gestos corporales, expresiones y otras categorías semejantes. La “fachada” es una “representación colectiva” que adopta una significación fundamentada en el individuo adopta un rol social, éste venga relacionado o asignado a una o varias “fachadas particulares” (Iberoamericana, 2012).

La importancia del contexto en la escritura se ha trabajado desde hace más de dos décadas, reconociendo que las habilidades escriturales son de mayor provecho cuando estas tienen una ubicación contextual. Por tal razón, Di Francesca (1972) y Walter (1978) citados por (David S. Martin, 1991) han documentado que el vocabulario de las personas sordas es inferior respecto a los demás. Por lo anterior, resulta necesaria la comprensión de cómo adquieren el aprendizaje de la palabra las personas sordas, mientras éste debería ser llevado a cabo por educadores comprometidos con el desarrollo de lectores sordos a la talla de su vocabulario.

Por consiguiente, estos estudios dan cuenta de una cierta evolución desde un paradigma tradicional en el que dominó la comprensión religiosa de la discapacidad, pasando luego a un paradigma biomédico racionalista, científico y patologizante que se vincula al proceso de secularización y la modernización social, para arribar más frecuentemente a un paradigma social de la discapacidad que enfatiza la construcción social de la condición del cuerpo de las personas Altman (2001); Garland-Thomson (1997); Shakespeare (2006); Tremain (2001) y Williams (2001) citado por (Cuevas, 2013).

En el caso de la población sorda, se han realizado estudios como *“Representaciones sociales de un grupo de estudiantes sordos frente a la lecto*

escritura” para el que se entiende la lecto escritura, como un proceso de naturaleza comunicativa y cognoscitiva que admite el intercambio de significados y sentidos mediados por un texto y por lo tanto permite la reestructuración del mundo de las ideas; y como acto de construcción social que accede a la interacción y la socialización; para el contexto específico y las características particulares de la población sorda señante, se constituye en una segunda lengua que facilita el intercambio entre dos culturas y comunidades (Gil, 2007).

Teniendo en cuenta la perspectiva socio-antropológica de la sordera, se reconoce que el factor aglutinante de la comunidad sorda es la lengua de señas y a pesar de la represión ejercida por la sociedad y la escuela. Este factor lleva a reconocer al sordo como un ser sociolingüísticamente diferente y que lleva consigo nuevas concepciones filosóficas y por ende unas necesidades pedagógicas distintas (Veinberg, 2007).

Por lo anterior, y para el análisis de las representaciones sociales, es importante tener en cuenta la cultura que como define (Ávila, 1993) recordando de memoria la siguiente definición “la cultura se refiere a todo lo que produce, hace y crea al hombre” y la lengua “es el sistema de comunicación más complejo inventado por el hombre”. Es gracias a la lengua que se nos permite comentar acerca de la cultura, la lengua interpreta los productos culturales, estos a su vez son los que están relacionados con la capacidad de crear comunidad.

Otros autores como Tylor (1871) citado por (Kottak, 1999) definen la cultura desde la antropología como “el todo complejo que incluye el conocimiento, las creencias, el arte, la moral, el derecho, la costumbre y cualesquiera otros hábitos y capacidades adquiridos por el hombre como miembro de la sociedad” es decir, que no se trata de aspectos heredados de forma biológica, sino que se desarrollan por la exposición a una tradición cultural específica, denominado proceso de enculturación. En este proceso las personas cuentan con la posibilidad de aprender, interpretar y manipular la misma regla de formas diferentes, utilizando su cultura creativamente en lugar de seguirla ciegamente.

Por otra parte, tendremos en cuenta el concepto de representación que ha tomado un nuevo e importante lugar en el estudio de la cultura. La Representación es una parte esencial del proceso mediante el cual se produce sentido y se intercambia entre los miembros de una cultura. Este concepto acorta la distancia entre ciencia y sentido común, en tanto muestra al conocimiento científico como punto de partida de las representaciones sociales. (Gilda Patricia Escovar Quintero, 1998)

La representación social, posee tres enfoques diferentes que explican la forma en que ésta hace uso del lenguaje para su fin. Por una parte, el enfoque reflectivo, el cual ubica el sentido en el objeto, persona, idea, o evento del mundo real y el lenguaje funciona como un espejo que refleja el verdadero sentido de como este existe en el mundo. Por otra parte, el enfoque intencional, nos dice que todos nosotros usamos el lenguaje para llevar o comunicar cosas que son especiales y únicas para nosotros, para nuestro modo de ver el mundo. Finalmente, el enfoque constructivista del sentido, que reconoce el carácter público y social del lenguaje, reconoce que ni las cosas en sí mismas, ni los usuarios individuales del lenguaje pueden fijar el sentido de la lengua, somos nosotros quienes construimos el sentido, usando sistemas representacionales (Hall, 1997).

Resulta interesante, dedicar los esfuerzos investigativos, con base en uno de los modelos relativamente recientes en psicología social, las Representaciones Sociales de Serge Moscovici, siendo esta una explicación acorde en el estudio de la construcción social de la realidad.

Desde una mirada retrospectiva, (Mora, 2002) en su trabajo titulado "*La teoría de las representaciones sociales de Serge Moscovici*", realiza un recorrido histórico para dar a conocer la consolidación de las representaciones sociales. Desde la psicología como ciencia experimental y como ciencia social. Wilhelm Wundt inició la construcción de modelos explicativos para fenómenos que no tenían respuesta en su laboratorio, debido al grado de implicación del sujeto en el proceso, siendo una fuente que brinda el carácter introspectivo, fue así como se estableció un

enfoque diferencial entre la psicología experimental y la social, y posteriormente las ciencias naturales y sociales.

Wundt siguió a Darwin en su análisis de la evolución del gesto animal para desembocar en la dirección del habla y del lenguaje en los humanos, consciente de la importancia del lenguaje en este proceso y su relación con el pensamiento y sus producciones. Esta comunicación de los gestos origina productos culturales con existencia concreta: el lenguaje, proporciona un medio para la operación de la actividad cognoscitiva superior; los mitos, surgidos de esa base dan forma a la capacidad humana para imaginar; y las costumbres, enmarcan la referencia dentro de la cual operan las opciones individuales y la voluntad. Con el tiempo, estos productos culturales van cambiando regular y lentamente, teniendo en cuenta la psicología colectiva (Mora, 2002).

Posteriormente, surge con William James, John Dewey y Herbert Mead, el Pragmatismo o filosofía de la acción, el cual según Joas (1987) citado por (Mora, 2002) ya no expresaba una correcta representación cognoscitiva de la realidad, sino un aumento del poder para actuar en relación con un entorno. De esta manera, surgen diálogos respecto a la Intersubjetividad, pasando de un espacio interior de los individuos a un espacio de realidad en las mediaciones; un espacio interactivo no biológico sino social el cual es percibido en términos de significaciones, puesto que su materia es el símbolo, dado en el acto social como unidad de análisis en la que el símbolo y su significado son propiedad de la situación interactiva.

En síntesis, los aportes de Mead para las ciencias sociales, desde el interaccionismo simbólico están orientados a enfatizar la noción de una realidad simbólica distinta de una probable realidad neutral; susceptible de creación, de transformación y de destrucción, teniendo en cuenta la naturaleza social del lenguaje y la naturaleza simbólica de la sociedad, dando lugar al análisis empírico.

En 1898, Émile Durkheim tras su visita a las Universidades en Alemania, en las cuales ejercía Wundt, estableció diferencias entre las representaciones individuales y colectivas, explicando que lo colectivo no podía ser reducido a lo individual. Señala

Ignacio Martín-Baró citado por (Mora, 2002) Una sociedad mantiene su unidad debido a la existencia de una conciencia colectiva. La conciencia colectiva consiste en un saber normativo, común a los miembros de una sociedad e irreductible a la conciencia de los individuos, ya que constituye un hecho social.

Tras el paso de varias décadas, Serge Moscovici se encontraba en un momento en el que las investigaciones tenían como común denominador lo individual por la influencia norteamericana. Surge entonces la Teoría de las representaciones sociales, una obra que integra aspectos de la psicología social y aportes de diversas disciplinas en un contexto europeo de rápida expansión.

En 1979 Serge Moscovici define las representaciones sociales, como la modalidad particular del conocimiento, cuya función es la elaboración de comportamientos y la comunicación entre individuos. La representación es un corpus organizado de conocimientos y una de las actividades psíquicas gracias a las cuales los hombres hacen inteligible la realidad física y social, se integran en un grupo o en una relación cotidiana de intercambios, liberan los poderes de su imaginación. Es decir, es el conocimiento de sentido común que tiene como objetivos comunicar, estar al día y sentirse dentro del ambiente social, y se origina en el intercambio de comunicaciones del grupo social. Según Denise Jodelet, el campo de la representación designa al saber de sentido común, cuyos contenidos hacen manifiesta la operación de ciertos procesos generativos y funcionales con carácter social. Por lo tanto, se hace alusión a una forma de pensamiento social (Mora, 2002).

Por lo anterior, es importante conocer las representaciones sociales de un grupo de personas sordas, frente a la cultura escrita, desde el análisis de las dimensiones propuestas por Moscovici. Teniendo en cuenta que las investigaciones anteriores han tenido lugar en el medio lingüístico, no restando importancia a este componente, en el cual se da el consenso, que en principio es de naturaleza lingüística. Señala (Habermas, 1992) desde el modelo teleológico de acción, que el lenguaje se concibe como un medio más a través del cual, los usuarios de un

sistema están orientados hacia su propio éxito, influyendo sobre otros, con el fin de mover la opinión o a concebir las intenciones que les convienen para sus propios propósitos. Es decir, la cultura escrita y sus posibilidades de participación social, es reducida a conocimientos en fonética y ortografía, morfología y sintaxis y léxico. Y efectivamente, ésta es la concepción más difundida del código escrito (Cassany, 1999).

Los estudios realizados por Goody y Watt (1968), citados por (Cassany, 1999). Sobre el impacto que ha causado la invención y el desarrollo de la escritura en la historia de la humanidad, sugieren que no se puede explicar nuestra civilización actual sin la aportación de la tecnología escrita. Lo escrito, parece estar directamente relacionado con la formación de organizaciones sociales complejas (ciudades, Estados, escuelas, democracias), y con el desarrollo de disciplinas vertebradoras de la civilización actual, como el derecho y el sistema judicial, la historia y la memoria colectiva, o las formas de pensamiento empírico y razonado, que son la base de la ciencia.

De esta manera, se concibe la comunicación escrita como objeto de estudio Fonoaudiológico, en tanto, la escritura es una manifestación de la actividad lingüística humana, como la conversación, el monólogo o, a otro nivel, los códigos de gestos o el alfabeto Morse (Cassany, 1999). En consecuencia, el uso de la cultura escrita por parte de las personas sordas, está mediada por la manifestación cultural dada en otro plano lingüístico, como lo es la escritura, que con el paso del tiempo toma fuerza con relación a los aspectos normativos, establecidos de manera natural en el plano social y es allí donde se presentan las barreras en la participación mediante la cultura escrita, que como expresa (Rojas, 2011) en un cuadro comparativo respecto a un código audio-oral y un código lecto-escrito: en la lecto-escritura “Las equivocaciones e incorrecciones se notan más. Se perdonan menos”.

Podríamos retomar el concepto de comunicación de (Parra, 1996) dada como un proceso mediante el cual se transmite información. La información es aquello que quita la indeterminación o el desconocimiento. También se le define como la

solución de una incógnita entre un repertorio más o menos amplio de posibilidades. Es decir, que la comunicación escrita entendida como cultura, supone, suprimir la indeterminación comunicativa y el desconocimiento de los elementos del mundo por parte de la comunidad sorda.

Pero a su vez, como se ha dicho con anterioridad y según (Cassany, 1993) en la escuela nos enseñan a escribir y se nos da a entender, más o menos veladamente, que lo más importante -y quizá lo único a tener en cuenta- es la gramática. La mayoría aprendimos a redactar pese a las reglas de ortografía y de sintaxis. Tanta obsesión por la epidermis gramatical ha hecho olvidar a veces lo que tiene que haber dentro: claridad de ideas, estructura, tono, registro, etc. De esta manera, hemos llegado a tener una imagen parcial, y también falsa de la redacción.

Se ha presentado el código escrito como un sistema de signos que sirve para transcribir el código oral, como un medio para vehicular mediante letras la lengua oral. Por ello en el Libro *Describir el escribir- Cómo se aprende a escribir* (Casanny, 1999) de manera sucinta, da las características propias del escrito y se compara este código con el oral, llegando a la conclusión de que no se trata de un simple sistema de transcripción, sino que constituye un código completo e independiente, un verdadero medio de comunicación.

Para poder escribir bien hay que tener aptitudes, habilidades y actitudes. Es evidente que debemos conocer la gramática y el léxico, pero también se tiene que saber utilizar en cada momento. La columna de los conocimientos contiene una lista de las propiedades que debe tener cualquier producto escrito para que actúe con éxito como vehículo de comunicación; es lo que autores y autoras deben saber imprimir en sus obras (Cassany, 1993).

Otros estudios de tipo descriptivo, resaltan el conocimiento previo como un elemento importante para enfrentarse a un texto. El Poseer algún indicio acerca del tema, tipo de texto o tipo de preguntas que puede hacerse, permite un mejor y mayor acercamiento al sentido general y a la comprensión y memorización de estructuras particulares del texto según Valle (1990) citado por (Neira, 2008). Además, de

reconocer la lecto escritura como un proceso natural interconectado que se manifiesta como secuela del desarrollo del lenguaje, relacionada con la visión constructivista del conocimiento humano (Gil, 2006).

MARCO METODOLÓGICO

La relevancia empírica y los procedimientos claros son los supuestos fundamentales inherentes a cualquier conocimiento científico. Otras distinciones pertinentes al tipo de método o al tipo de resultados son meramente extensiones de estos dos criterios básicos. Cuff, Payne et al., (1985) citado por (Elsy Bonilla-Castro, 1997). Cualquier forma de comprender el mundo, parte de unos presupuestos, se plantean preguntas con base en unos conceptos determinados y se utilizan métodos específicos para explorar la realidad.

De acuerdo con los objetivos de la investigación, el tipo de estudio seleccionado es cualitativo descriptivo. Teniendo en cuenta que se establecieron los resultados a partir de la observación, análisis y síntesis de las representaciones sociales que tiene dicho grupo de personas sordas frente a la Cultura Escrita. Tuvo un carácter descriptivo, en tanto buscó hacer un análisis descriptivo de las representaciones sociales de un grupo de personas sordas frente a la Cultura Escrita e interpretarlas, entendiendo que éstas se prestan a diferentes interpretaciones como sugiere (Martinez M., 2008).

Lo anterior fue posible mediante la aplicación de una entrevista abierta semiestructurada, este instrumento de recolección de la información, como lo define Kvale (1996) citado por (Miguélez, 2015) tiene como propósito obtener descripciones del mundo vivido por las personas entrevistadas, con el fin de lograr interpretaciones fidedignas del significado que tienen los fenómenos descritos, denominado entrevista de investigación cualitativa.

Como técnica para generar significación descubriendo constructos más abstractos y sus interrelaciones, se lleva a cabo la identificación de relaciones entre categorías. Al respecto, Glaser y Strauss citados por Sandoval (2002) en (Peña, 2006) refiere que el investigador hace proposiciones teóricas acerca de las relaciones entre conceptos, más que planteamientos descriptivos acerca de la gente, construyendo así, una cadena lógica de evidencias y a elaborar una conceptualización o teorización coherente.

La entrevista no estructurada es flexible y abierta, en ella se procede sin un concepto preconcebido del contenido o flujo de la información que se desea obtener, aunque los objetivos de la investigación rigen las preguntas (Álvarez, 2011)

Población

Para la investigación, participaron 7 personas adultas (según la Ley 27 de 1997, (Bogotá, 1977) la cual estableció la mayoría de edad a los 18 años en el Código Civil Colombiano) residentes de la ciudad de Bogotá y usuarios de la lengua de señas colombiana y del castellano escrito, que se identificaron como sujetos de la comunidad Sorda (sugieren que cuando se haga referencia a aquellos sordos que han aceptado su condición sociológica y lingüística se utilice la palabra con mayúscula en oposición a las alusiones que hagan referencia a la condición puramente audiológica) Patiño, Oviedo y Gerner (2001) citado por (Bohórquez, 2014) , a quienes se les aplicó una entrevista abierta para la recolección de información y su posterior análisis a la luz de la teoría de las representaciones sociales de Serge Moscovici (1979) (Mora, 2002).

Instrumentos y Procedimiento

En primer lugar, se diseñó una matriz que facilitó la categorización de las preguntas de acuerdo con las categorías y su-categorías del proyecto, en dicha matriz se consignaron por cada dimensión de las Representaciones Sociales, la mayor cantidad de preguntas posibles que se puedan aplicar en la entrevista abierta. Posteriormente, se realizó una selección y condensación de las preguntas más importantes, dejando como resultado por cada dimensión un máximo de 4 preguntas y que éstas respondan a las sub-categorías y categorías de forma, coherente, suficiente y pertinente.

En segundo lugar, se diseñaron los consentimientos informados para la toma de muestras video grabadas, con el fin de garantizar la participación voluntaria en la investigación por parte de las personas sordas.

La estrategia seleccionada para llevar a cabo el método investigativo, fue la aplicación de una entrevista abierta, llevada a cabo en Lengua de Señas Colombiana, en este caso el entrevistador- investigador posee una competencia comunicativa adecuada en la Modalidad Verbal Viso-gestual para su aplicación, la entrevista es semiestructurada, metódica y planificada, se complementa con un guion o cuestionario producto de las matrices de análisis de acuerdo a las categorías y tiene como fin la recolección de la información. Es importante señalar que la relación comunicativa entre el entrevistado y el entrevistador es una relación asimétrica y la influencia es bidireccional en virtud del método investigativo.

La entrevista se lleva a cabo en un espacio de la Corporación Universitaria Iberoamericana, el espacio designado como laboratorio de comunicación fue adecuado para la recolección de datos; se utilizó 1 escritorio, 2 sillas, un trípode, una cámara, un computador y consentimientos informados, los demás elementos como estantes, pancartas e instrumentos de evaluación fonoaudiológica no se utilizaron, aunque estaban en el espacio físico. Las entrevistas tuvieron una mínima duración de 06:20 minutos y una máxima de 18:29 minutos, durante la aplicación de éstas no se presentó ningún factor distractor, en el aula solo se encontraba el entrevistado y el entrevistador.

La información obtenida durante la entrevista fue analizada a la luz de las matrices construidas de acuerdo a las sub-categorías propuestas por cada categoría, para así determinar las representaciones sociales de las personas sordas adultas entrevistadas frente a la Cultura Escrita.

ANÁLISIS DE RESULTADOS

Esta investigación se realizó en la Corporación Universitaria Iberoamericana, ubicada en la Localidad Chapinero de Bogotá. En primer lugar, se creó una matriz para la entrevista semiestructurada (Ver Anexo 1), la cual permitió recoger información respecto a la experiencia, aspectos comunicativos y la actitud frente a la Cultura Escrita, que a su vez permitía la visualización de las dimensiones de las representaciones sociales propuestas por Serge Moscovici en 1979 (Mora, 2002), de acuerdo a los objetivos específicos propuestos para la investigación. Posteriormente, se aplicaron siete (7) entrevistas semiestructuradas de las cuales, se realizó la respectiva traducción al castellano escrito, para el análisis de la información.

Por otra parte, se realizó el ingreso de las entrevistas al software Atlas.ti versión 6.2, con el fin de facilitar el análisis de los resultados. Una vez cargadas las entrevistas, se crearon los códigos: acceso a la cultura escrita, apropiación de la cultura escrita, comportamiento frente a la cultura escrita, cumplimiento de propósitos comunicativos mediante la cultura escrita, habilidades en el uso de la cultura escrita y valores del uso del escrito.

De los códigos anteriormente mencionados, se crearon códigos emergentes para la visualización de la información en matrices, mediante la herramienta Networks, correspondientes a las dimensiones: la actitud, la información y el campo de representación; agrupadas en un código denominado representaciones sociales, obteniendo los siguientes resultados:

Respecto a la categoría “La actitud” título que recibió la familia de códigos, que de acuerdo a la teoría de las Representaciones Sociales, responden a la orientación favorable o desfavorable frente a un fenómeno y en términos de Cultura Escrita; a las formas o maneras con que se usa la escritura en la vida cotidiana y a los valores asociados a los textos y sus contextos: la sub-categoría “comportamiento frente a la cultura escrita” obtuvo una fundamentación de 28 puntos y una densidad igual a

1, la “apropiación de la cultura escrita” obtuvo una fundamentación de 30 puntos y una densidad igual a 1.

La categoría “ El campo de la representación” título que recibió esta familia de códigos, que de acuerdo a la teoría de las Representaciones Sociales, tiene en cuenta: las propiedades cualitativas o imaginativas del fenómeno, el carácter del contenido y los factores ideológicos, en términos de Cultura Escrita, hace referencia a las prácticas letradas en: la escuela, la familia, el trabajo, la iglesia y comunidad (formas de uso de la escritura con un propósito social específico en la interacción): la sub-categoría “acceso a la cultura escrita” obtuvo una fundamentación de 34 puntos y una densidad igual a 1, el “cumplimiento de propósitos comunicativos mediante la cultura escrita” obtuvo una fundamentación de 37 puntos y una densidad igual a 1.

En la categoría “La información” título que recibió esta familia de códigos, que de acuerdo a la teoría de las Representaciones Sociales, tiene en cuenta: la explicación de la realidad respecto al fenómeno de naturaleza social, la organización y suma de conocimientos (calidad/cantidad) en términos de Cultura Escrita, hace referencia a las habilidades, conocimientos y valores del uso del escrito (histórico e individual): la subcategoría “habilidades en el uso de la cultura escrita” obtuvo una fundamentación de 27 puntos y una densidad igual a 1, los “valores del uso del escrito” obtuvo una fundamentación de 43 puntos y una densidad igual a 1.

Name	Grounded	Density
ACCESO A LA CULTURA ESCRITA	34	1
APROPIACIÓN DE LA CULTURA ESCRITA	30	1
COMPORTAMIENTO FRENTE A LA CULTURA ESCRITA	28	1
CUMPLIMIENTO DE PROPÓSITOS COMUNICATIVOS MEDIANTE LA CULTURA ESCRITA	37	1
EL CAMPO DE LA REPRESENTACIÓN	0	3
HABILIDADES EN EL USO DE LA CULTURA ESCRITA	27	1
LA ACTITUD	0	3
LA INFORMACIÓN	0	3
REPRESENTACIONES SOCIALES	0	3
VALORES DEL USO DEL ESCRITO	43	1

Imagen 1: Administrador de códigos Atlas.ti versión 6.2: Grados de fundamentación y densidad para cada categoría.

Una vez realizado el ejercicio de clasificación de los datos mediante la herramienta tecnológica, se lleva a cabo el análisis de la información de la siguiente manera: análisis de acuerdo a los valores de fundamentación, análisis de cada una de las dimensiones de la Representación Social de acuerdo a las sub-categorías de la misma, así como las sub-categorías de Cultura Escrita propuestos en la matriz, teniendo en cuenta el Modelo Sistémico de la Comunicación.

La subcategoría con la fundamentación más alta es el de “valores del uso de escrito” (43) en el que se pudo evidenciar un alto grado de explicación de la realidad respecto la cultura escrita como fenómeno en cuestión, perteneciente a la dimensión; la información, que según Moscovici (1979) citado por (Mora, 2002) se relaciona con la organización de los conocimientos que posee un grupo, en este caso de personas sordas, respecto a un objeto social, es decir, la Cultura Escrita. En segundo lugar encontramos la sub-categoría “cumplimiento de propósitos comunicativos mediante la cultura escrita” con una fundamentación de (37), correspondiente a la dimensión; el campo de la representación, que según la teoría de las representaciones sociales, expresa la organización del contenido de la representación en forma jerarquizada, que varía incluso al interior del mismo grupo, demostrando lo que según Herzlich (1979) citado por (Mora, 2002) responde a los factores ideológicos en la estructuración del campo de la representación.

Posteriormente, encontramos con una fundamentación de (34) el “acceso a la cultura escrita”, esta sub-categoría se encuentra en la dimensión del campo de la representación, y determina según (Kalman, 2003) las condiciones materiales para la práctica de la lectura y escritura, como proceso social donde la interacción entre individuos es necesaria para aprender a leer y escribir, dando cuenta de las prácticas letradas en diferentes contextos. En cuarto lugar, con una fundamentación de (30) tenemos la “apropiación de la cultura escrita” en la dimensión “la actitud” según la teoría de las representaciones sociales, que expresa la orientación favorable o desfavorable en relación a la cultura escrita como objeto de

representación social, señala (Kalman, 2008) que el aprendizaje de la lectura y la escritura, está determinada por la relación entre el contexto social para el uso de la lectura y la escritura y la apropiación de la cultura escrita. Por otra parte, la sub-categoría “comportamiento frente a la cultura escrita” enmarcado en la misma dimensión “la actitud” posee una fundamentación de (28), que relacionada con la motivación, nos brinda información respecto a la posición tomada frente a la cultura escrita, una vez se obtiene la información y se genera una representación social frente al fenómeno.

En último lugar, encontramos la sub-categoría “habilidades en el uso de la cultura escrita, que reúne los conocimientos y valores dados al escrito de forma histórica e individual, que relacionados con aspectos motivacionales afectivos diferencian los grupos, respecto a sus representaciones sociales. En el planteamiento de Herzlich, (1979) citado por (Mora, 2002) dice que la diferenciación de las representaciones sociales, definen con cierta precisión tanto a los grupos como sus tendencias.

En la realización de un análisis más profundo, respecto a las representaciones sociales que tienen las personas sordas frente a la cultura escrita, se utiliza la herramienta Atlas.ti versión 6.2, evidenciando así, cada apartado de las entrevistas y la relación con las subcategorías que responden a cada una de las categorías de la investigación, obteniendo los siguientes resultados:

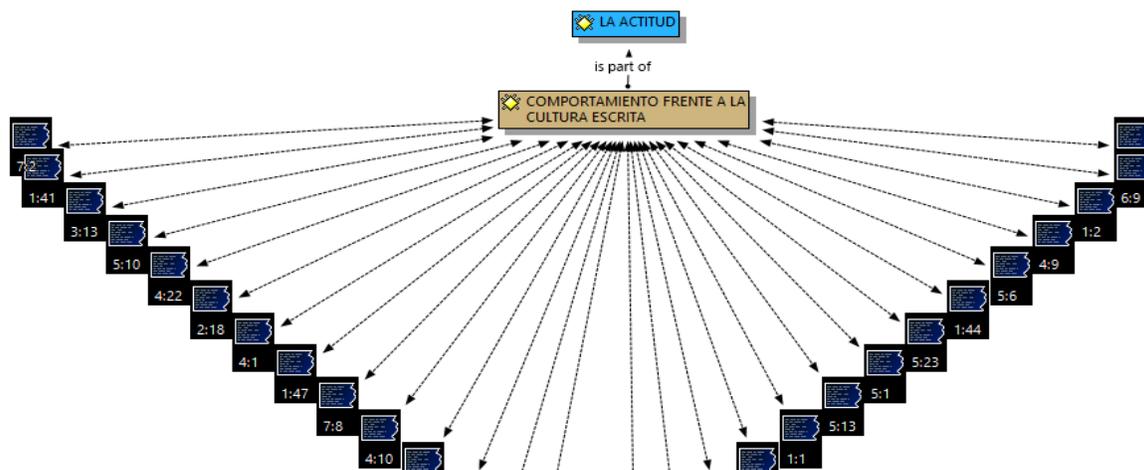


Imagen 2: Network Atlas.ti versión 6.2: Categoría La Actitud; Subcategoría; Comportamiento frente a la cultura escrita

La actitud, para esta dimensión de la representación social se contemplaron dos (2) subcategorías: el comportamiento frente a la cultura escrita y la apropiación de la cultura escrita. En la primera categoría, las personas sordas entrevistadas expresaron, la dificultad frente a la modalidad verbal escrita, instalándose ésta como un comportamiento hacia la misma para algunos participantes. Por otra parte, es notorio el interés por continuar en la búsqueda del dominio de la cultura escrita, reconociendo las dificultades de esta al tratarse de un proceso cultural (...”es importante que una persona de la comunidad sea quién descubra eso diferente de la información, yo lo hago mediante la duda”) además de expresar las bondades de cultura escrita en diferentes oportunidades (...”es importante la lectura y la escritura, para el saber, aquel que no lee y escribe no conoce las cosas de su alrededor. Por esto, sí, es importante la lectura y la escritura”).

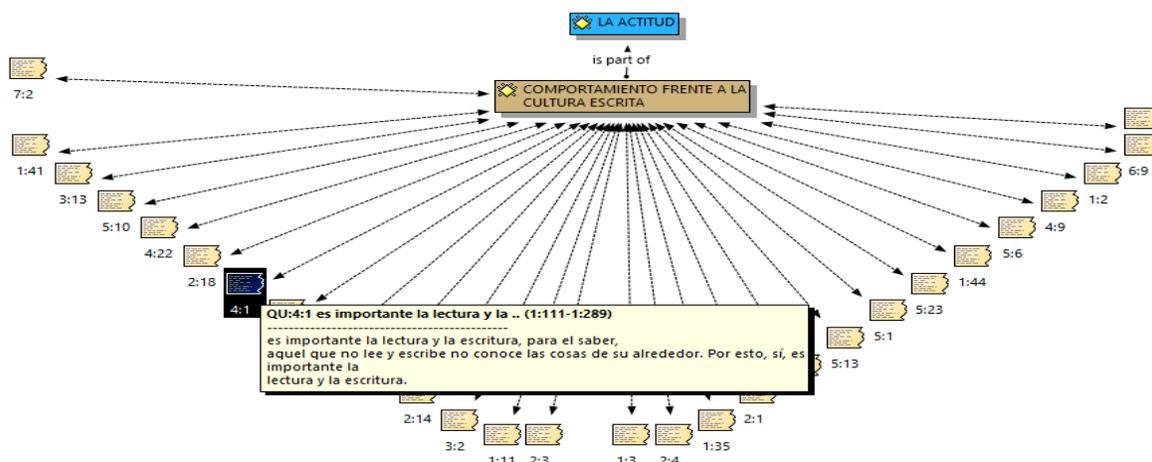


Imagen 3: Network Atlas.ti versión 6.2: Comportamiento frente a la cultura escrita; fragmento entrevista.

En la matriz de la entrevista, la actitud como dimensión de las representaciones sociales, se analizó a la luz del Modelo Sistémico de la Comunicación; desde la dimensión sociocultural, reconociendo la cultura escrita desde su transformación en las prácticas sociales, como una barrera de tipo actitudinal, que se elimina tras la interacción, pasando de ser una orientación desfavorable a una favorable (...” antes era muy fuerte, a mí me daba susto, era como una barrera. Pero ahora, yo veo un texto y empiezo a entender, no a la perfección, sobre todo con los mensajes entre líneas”)

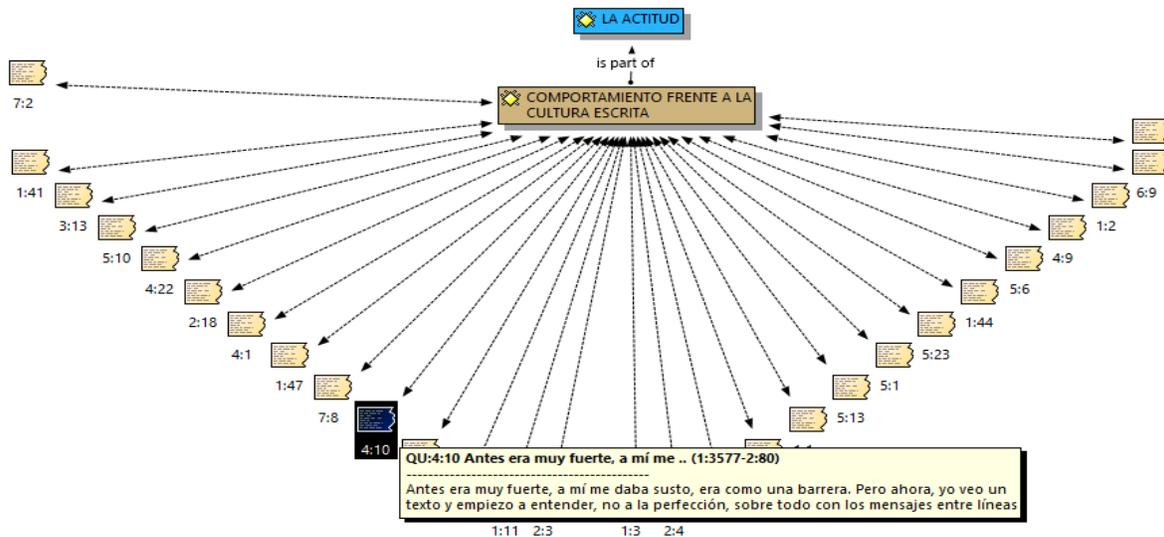


Imagen 4: Network Atlas.ti versión 6.2: Comportamiento frente a la cultura escrita; fragmento entrevista.

Así mismo, se le atribuyen a la cultura escrita factores hereditarios (...”me doy cuenta que cada uno está acostumbrado a una cultura hereditaria. A las personas sordas les toca adaptarse a todo”). Es decir, que, en términos de interacción mediante la cultura escrita, los oyentes que han accedido a la cultura escrita, hacen uso de la misma, de acuerdo a una experiencia previa y a las personas sordas, sin esa experiencia previa, les es necesario adaptarse a los diversos usos la cultura escrita.

Sin embargo, todas las dificultades que se puedan presentar en el camino de la cultura escrita, no hacen desistir a esta comunidad minoritaria de ésta, quienes acceden a la cultura escrita desde un enfoque bicultural y como la puerta a la participación en diferentes espacios y el acceso al conocimiento. Lo anterior, rescatando el carácter social y de construcción de la cultura escrita (...”es más aprovechar la situación desde la interacción y que no se vuelva un espacio de corrección”), evitando caer en círculos repetitivos que crean barreras basadas en el uso normativo de la escritura.

En la segunda categoría, apropiación de la cultura escrita, que hace referencia a las formas o maneras con se usa la escritura en la vida cotidiana y los valores asociados a los textos y sus contextos. Se reconoce la diferencia cultural como base

del aprendizaje, en tanto al tratarse de sistemas de comunicación, se alimentan los unos a los otros (...”se trata de cultura diferentes. Por otra parte, la escritura es diferente, escribir implica una secuencia, el hablar me ayuda en tanto me alimenta el sistema y se vuelve más grande y eso es bueno, o si el sistema de escritura aumenta también mejora el habla, es similar lo que sucede con la lengua de señas, al momento de aparecer nuevas palabras se crean nuevas señas y aumenta el sistema de señas, de igual forma cuando algunas señas requieren una extensión en el escrito. Yo veo que tienen una relación y están conectados con el conocimiento”).

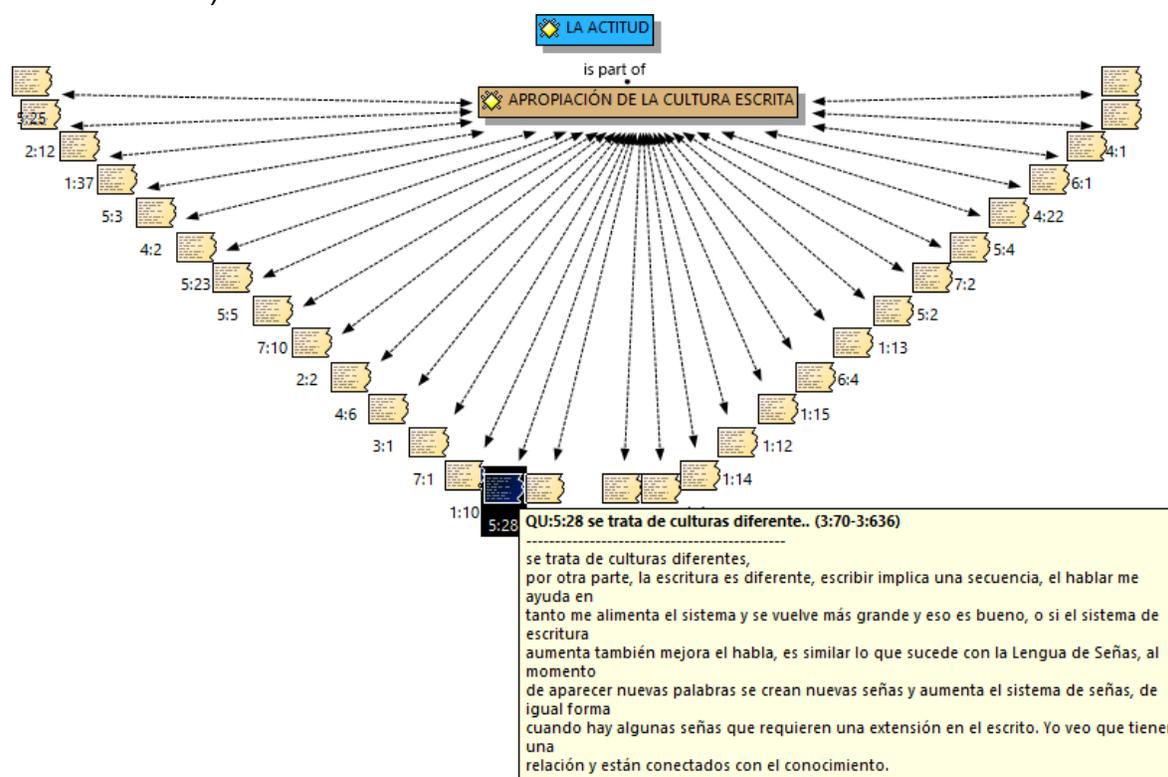


Imagen 5: Network Atlas.ti versión 6.2: Apropiación de la cultura escrita; fragmento entrevista.

Del mismo modo, las personas sordas enfrentan barreras de tipo contextual, en tanto, no hay facilitadores que garanticen el aprendizaje de la lectura y la escritura, así como una formación que respalde el goce de esta modalidad. Además, es importante tener en cuenta la exigencia por parte de la comunidad sorda, relacionada con el desarrollo equitativo de la Lengua de Señas y la Cultura Escrita, recordando la importancia de la exposición a la lengua de señas como primera lengua, la cual fortalece los sistemas cognitivos, necesarios para el aprendizaje de

la lectura y la escritura. Por ende, la transición de un ambiente desfavorable a uno favorable en cuanto a participación mediante la cultura escrita.

El campo de la representación, Banchs en 1984 citado por (Mora, 2002) retomó el concepto trabajado por Moscovici, agregando: que debe ser analizado en función de la totalidad del discurso sobre un objeto, en este caso de la Cultura Escrita y no solo en un párrafo o en una frase. Enfatiza en el carácter global de la representación social y la dificultad metodológica al usar este modelo teórico.

Sin embargo, respondiendo a la sugerencia de Banchs, las subcategorías de esta dimensión, están basados en la cultura escrita como proceso social en el que la interacción entre individuos es necesaria para el aprendizaje de la lectura y la escritura. Por lo tanto, se definieron como sub-categorías globales, el acceso a la cultura escrita y el cumplimiento de propósitos comunicativos mediante la cultura escrita.

En el caso de la primera sub-categorías, el acceso a la cultura escrita, la define (Kalman, 2003) como las oportunidades para participar en eventos de lengua escrita (situaciones en las que el sujeto se posiciona frente a otros lectores y escritores) como para aprender a leer y a escribir (...” significa saber acerca de la otra cultura

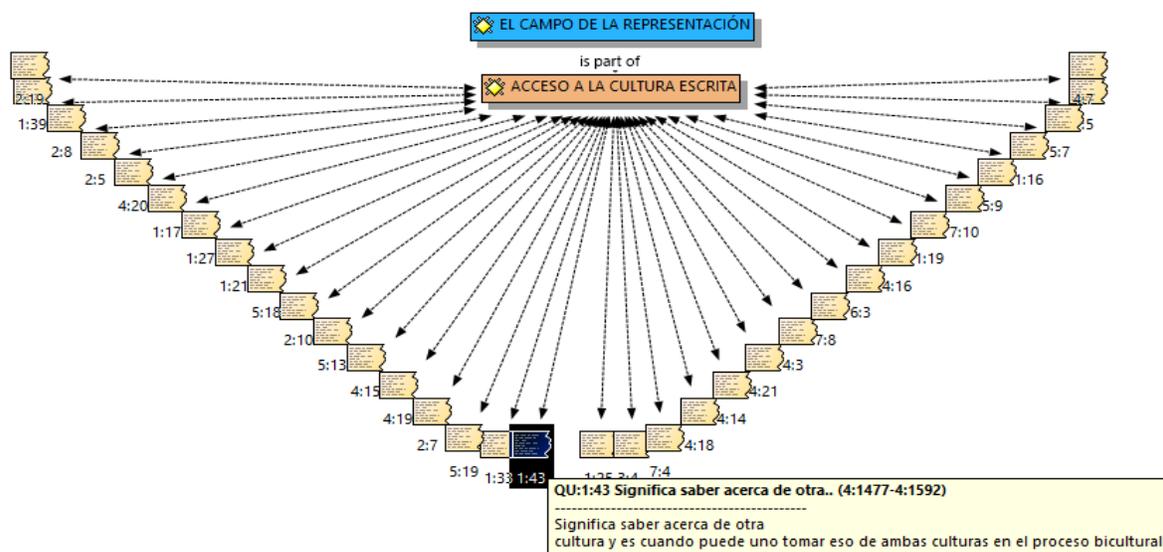


Imagen 6: Network Atlas.ti versión 6.2: Categoría El campo de la representación; Acceso a la cultura escrita; fragmento entrevista.

y es cuando uno puede tomar eso de ambas culturas en el proceso bicultural). Las personas sordas, cuenta con un acceso a la cultura escrita, las falencias se ubican en el espacio interactivo o situación comunicativa, en la que no existe una retroalimentación acertada, basada en la interacción más no en la corrección y que brinde un espacio de participación social.

Esta dimensión y sus sub-categorías, tienen lugar en la dimensión interpersonal del Modelo Sistémico de la Comunicación, así mismo, el análisis debe estar orientado a las posibilidades comunicativas mediante la cultura escrita, de acuerdo al uso no normativo que le dan las personas sordas a dicha modalidad. Por tal razón, la mayoría de las personas entrevistadas expresó una diferencia marcada al interactuar con una persona oyente, diferente a lo que sucede al interactuar con una persona sorda, aunque existan diferencias al interior de la comunidad respecto al uso de la escritura.

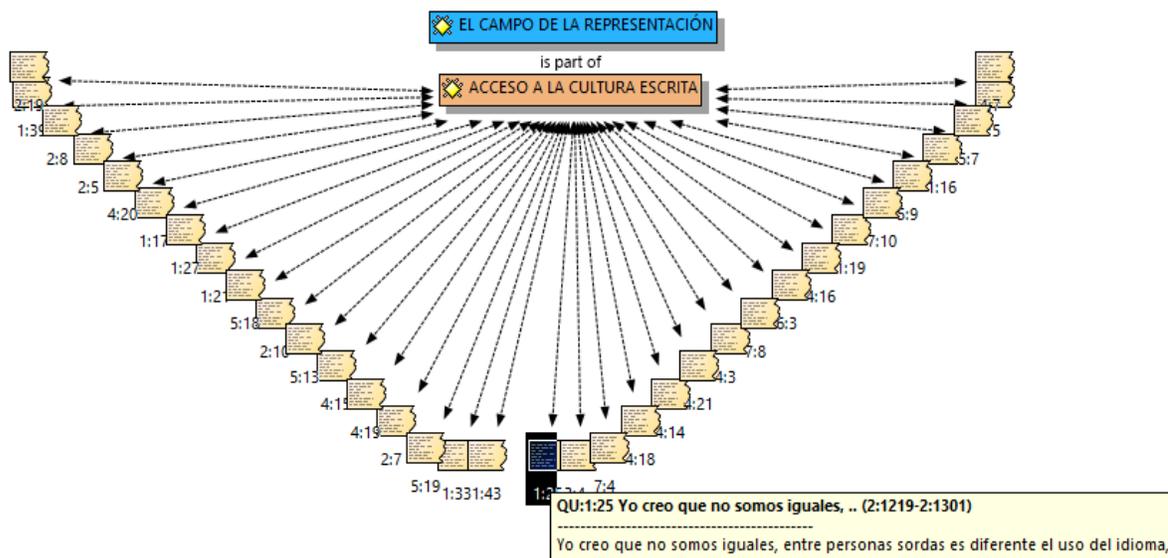


Imagen 7: Network Atlas.ti versión 6.2: Acceso a la cultura escrita; fragmento entrevista.

Las interacciones escritas de las personas sordas con personas oyentes, presentan limitaciones, debido a la ruptura comunicativa dada por aspectos normativos de la escritura. Respecto a esto, las personas sordas expresan que en la interacción se corrige mucho y se explica poco, generando así un ambiente poco favorecedor para las prácticas letradas en diferentes contextos.

Para la segunda sub-categoría “cumplimiento de propósitos comunicativos mediante la cultura escrita”, señala (Paul Watzlawick, 1986): cabe considerar la interacción como un sistema, a su vez que la teoría de los sistemas generales permite comprender la naturaleza de los sistemas interaccionales. La Teoría de los sistemas Generales; no se refiere tan solo a sistemas biológicos, económicos o de ingeniería. Por otra parte, (Correa, 2001) citado por (Rojas, 2011) concibe la competencia comunicativa como una realidad trídica en la que coexisten: unos saberes acerca de las reglas y normas, estrategias y procedimientos establecidos por el sistema para formalizar y actualizar toda acción discursiva en la situación comunicativa; unas realizaciones de tales saberes en contextos comunicativos que les dan plena validez; y unas actitudes del usuario del código con respecto al conocimiento, a la acción discursiva a los integrantes del proceso comunicativo; a sus valores y sus implicaciones tanto en el orden teórico como en el pragmático.

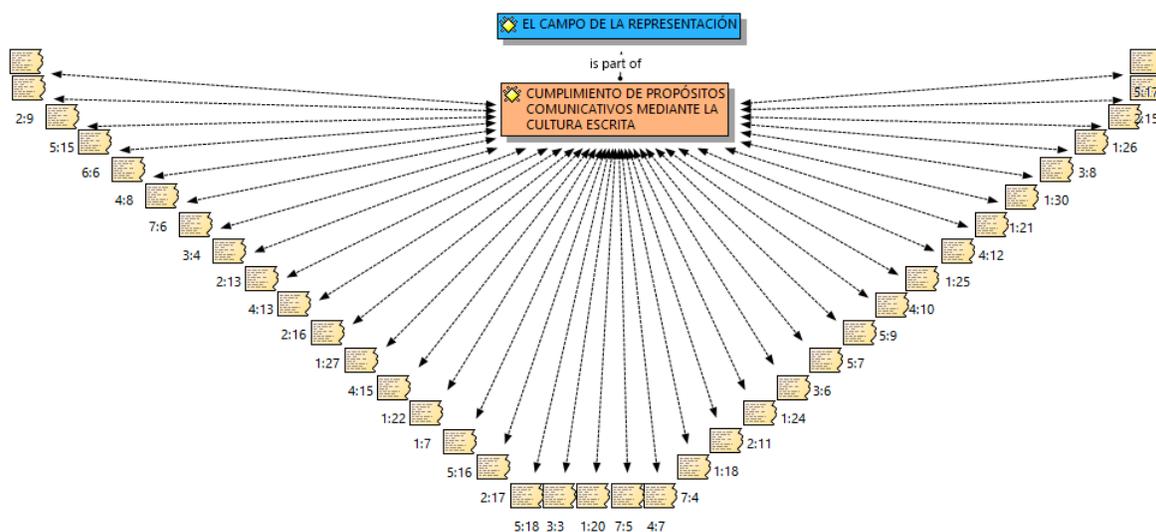


Imagen 8: Network Atlas.ti versión 6.2: Cumplimiento de propósitos comunicativos mediante la cultura escrita; fragmento entrevista.

Teniendo en cuenta, el carácter global del campo de la representación sugerido por Banchs en 1984, es necesario realizar un análisis del discurso total respecto a la cultura escrita. Durante las entrevistas, se evidenciaron factores ideológicos, en los que los discursos de características poco afectivas con relación a la cultura escrita, tiene sus raíces en la historia, comportándose éste como algo hereditario. Sin embargo, el acceso a la cultura escrita, que parte de la base de un conocimiento

interiorizado y espontáneo del lenguaje natural, verbal, desarrollado en la primera infancia (primera lengua o lengua materna), y de un conocimiento de otros códigos verbales (otras lenguas) o no verbales, adquiridos según experiencias y necesidades específicas de los individuos y grupos. Es decir, el conocimiento del lenguaje propio de toda persona, que al estudiarlo conduciría a un “conocimiento teórico sobre el lenguaje”, o sea metalenguaje, de carácter reflexivo, (...”no hay un discurso y por eso los oyentes no comprenden lo que escriben los sordos”) el cual constituye la lingüística y sus disciplinas (Rojas, 2011)

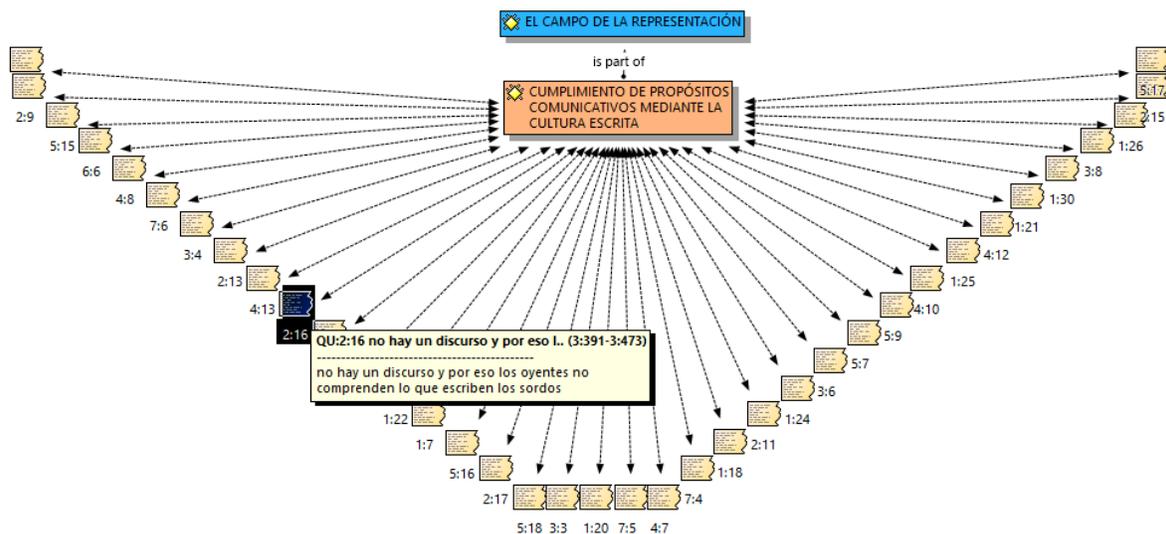


Imagen 9: Network Atlas.ti versión 6.2: Cumplimiento de propósitos comunicativos mediante la cultura escrita; fragmento entrevista.

En la interacción, es necesario poner en práctica los saberes y usos no verbales, que hacen referencia a ciertos saberes, intrapersonales, interpersonales y transpersonales, que no atañen propiamente al lenguaje verbal (oral o escrito) sino a códigos y estrategias de índole más general, como elementos también pertenecientes a la competencia comunicativa (Rojas, 2011). Lo anterior, de primera mano por parte de las personas sordas que expresan (...”al momento de interactuar, la persona oyente debe entender el uso que le damos y así mismo corregir poco a poco para poder aprender español escrito) tratándose de una relación de lectura y escritura que no consiste en el simple uso mecánico de las letras, sino en un *proceso de proyección integral, más profundo y significativo*, que exige un acto en que se comparte, captura e interpreta una información, atribuyéndole un significado dentro de los conocimientos y experiencias previos del individuo.

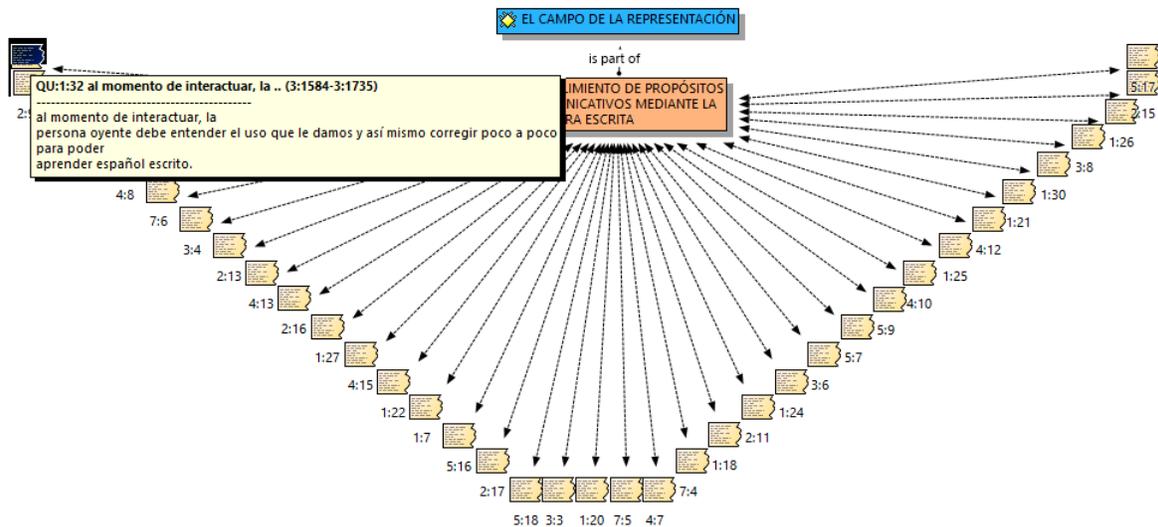


Imagen 10: Network Atlas.ti versión 6.2: Cumplimiento de propósitos comunicativos mediante la cultura escrita; fragmento entrevista.

La información, entendida como la suma y organización de conocimientos con que cuenta un grupo acerca de un hecho de naturaleza social, en este caso sobre la cultura escrita, que expresa las particularidades del mismo al interior del grupo. Para su análisis se pusieron 2 sub-categorías: habilidades en el uso de la cultura escrita y los valores del uso del escrito.

Estas 2 sub-categorías se ubican en la dimensión intrapersonal del Modelo Sistémico de la Comunicación, en el que se busca la explicación de la realidad respecto al fenómeno de naturaleza social, para ello, la primera sub-categoría nos remite al dominio de la lengua. Señala (Rojas, 2011) “El lenguaje total cubre la función semiótica de los humanos, es decir la capacidad de adquirir, desarrollar y usar cualquier sistema de signos, tanto en la vida cotidiana como laboral o científica, entendiendo que las características pueden ser contextuales y textuales. Las primeras tienen que ver con factores pertenecientes al contexto en que se produce la comunicación: espacio, tiempo, modo, relaciones entre los sujetos, etcétera. Las características textuales pertenecen más al campo gramatical como la construcción de frases y palabras, la corrección, cohesión y otras.

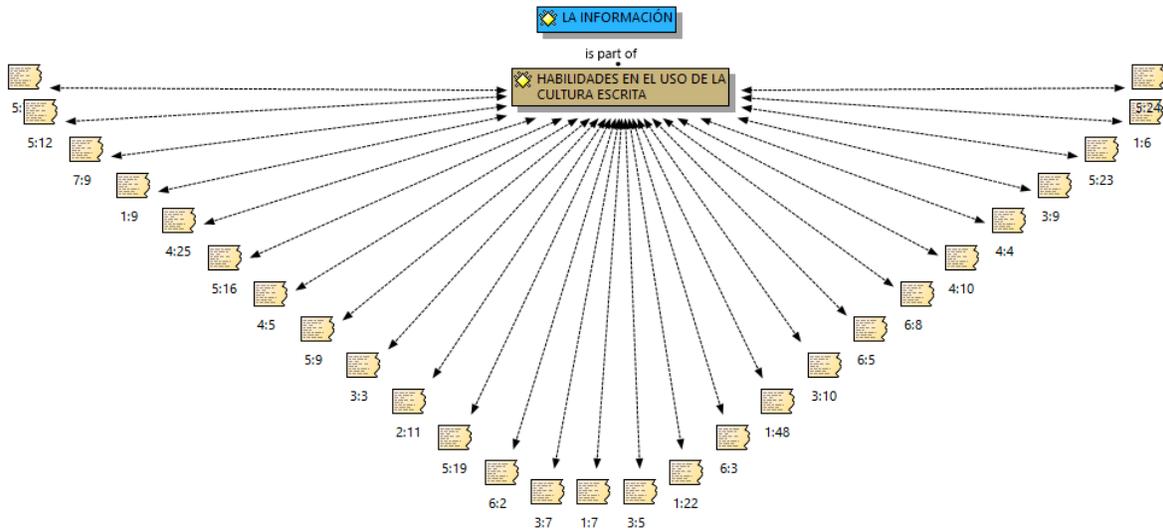


Imagen 11: Network Atlas.ti versión 6.2: Categoría La Información; Subcategoría Habilidades en el uso de la cultura escrita.

Las habilidades en el uso de la cultura escrita están expresadas por el uso de la tecnología, el manejo de textos de origen académico y no académico en el que se incluyen usos propios de una cultura oyente. Expresado en esos términos, las personas sordas, reconocen un uso cultural de la escritura por parte de los oyentes y otro por parte de los sordos, al que se deben exponer desde edades tempranas: (...” Un intercambio cultural que se debe estimular desde los niños, es importante que los niños se enfrenten a ese bilingüismo, no solo hacer señas y más señas, sino que se equilibre con la lecto-escritura y de esa manera lograrlo).

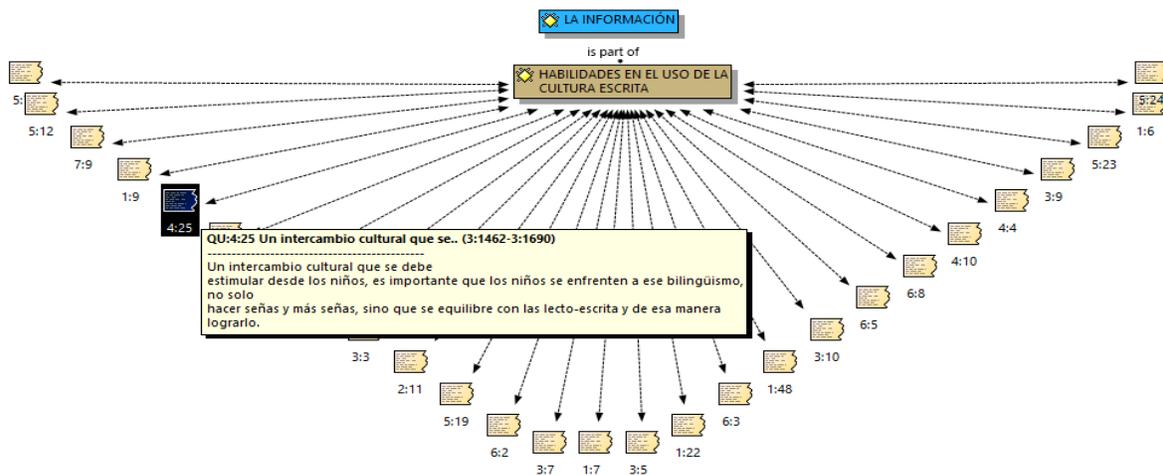


Imagen 12: Network Atlas.ti versión 6.2: Habilidades en el uso de la cultura escrita; fragmento entrevista.

Por otra parte, según (Rojas, 2011) las actitudes y valores son factores que condicionan o influyen en un acto comunicativo. Una actitud implica una experiencia subjetiva que, relacionada con el mundo objetivo, orienta la personalidad dentro de unas tendencias, negativas o positivas. Comunicarse es una aptitud, una capacidad; pero sobre todo una actitud. Supone ponernos en disposición de comunicar, cultivar en nosotros la voluntad de entrar en comunicación con nuestros interlocutores (Kaplún, 1998) citado por (Rojas, 2011).

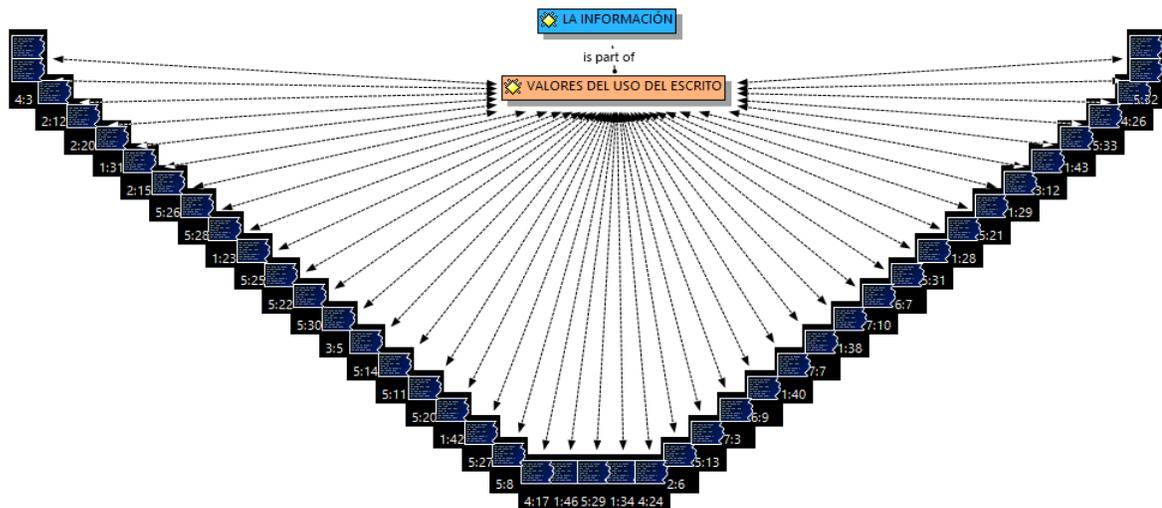


Imagen 13: Network Atlas.ti versión 6.2: Categoría La Información; Subcategoría Valores del uso del escrito.

(Habermas, 1992) en la Teoría de la acción comunicativa I, Racionalidad de la acción y racionalización social: realizó una introducción provisional del concepto de acción comunicativa, este empieza a operar en el medio lingüístico en que se reflejan como tales las relaciones del actor con el mundo. En el que las personas sordas, perciben el uso de la cultura escrita por parte de personas oyentes, desde un modelo teleológico de acción, que concibe el lenguaje como un medio más a través del cual los hablantes, se orientan hacia su propio éxito.

Por tal razón, desde la explicación de la realidad frente a la cultura escrita, existe una especie de estratificación social, dada por el uso o no uso de la escritura y la exigencia o imposición de esta para la participación social, no como oportunidad sino como barrera (María Verónica de la Paz C, 2009) (...” los oyentes siempre han tomado las decisiones, otro error es que siempre se ha impuesto el español escrito,

nosotros hemos sentido esa imposición como sordos”).

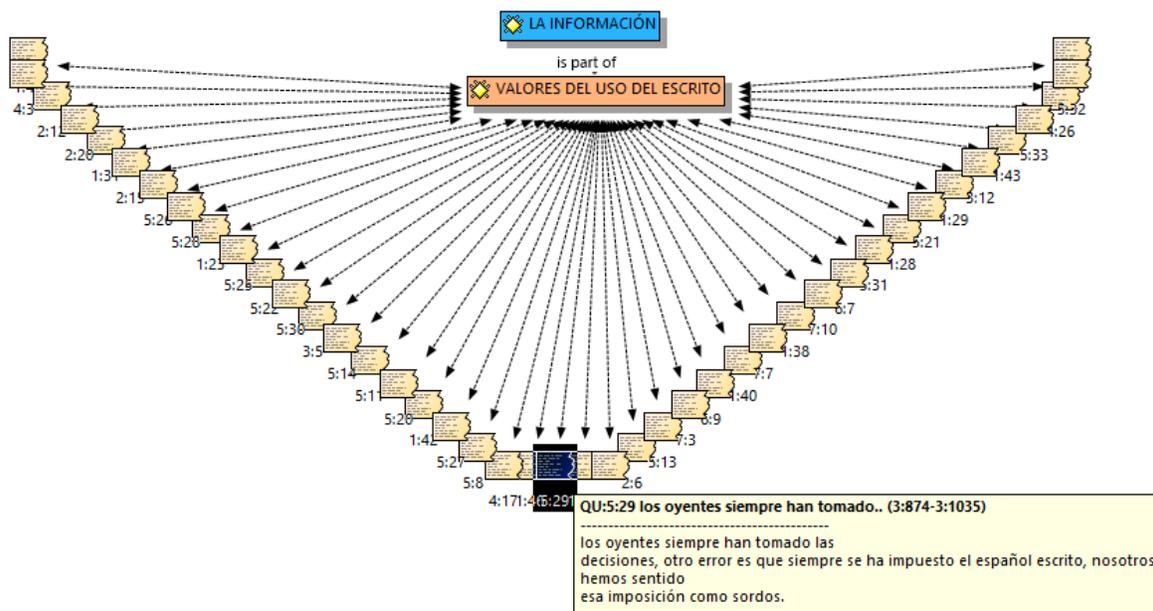


Imagen 14: Network Atlas.ti version 6.2: Valores del uso del escrito

Otro de los aspectos importantes, tomado como un valor que se le da al uso de la escritura, está determinado por la formación que han recibido las personas sordas a través de la historia en cultura escrita. No se han evaluado los modelos pedagógicos y por el contrario de manera sistemática se le han atribuido bajas habilidades en el uso de la escritura a las personas sordas, en los que es necesario cuestionar, al tratarse de una lengua que necesita de la instrucción de una persona competente (...” no se trata de enseñar y si hay errores decir “el sordo no puede.”)

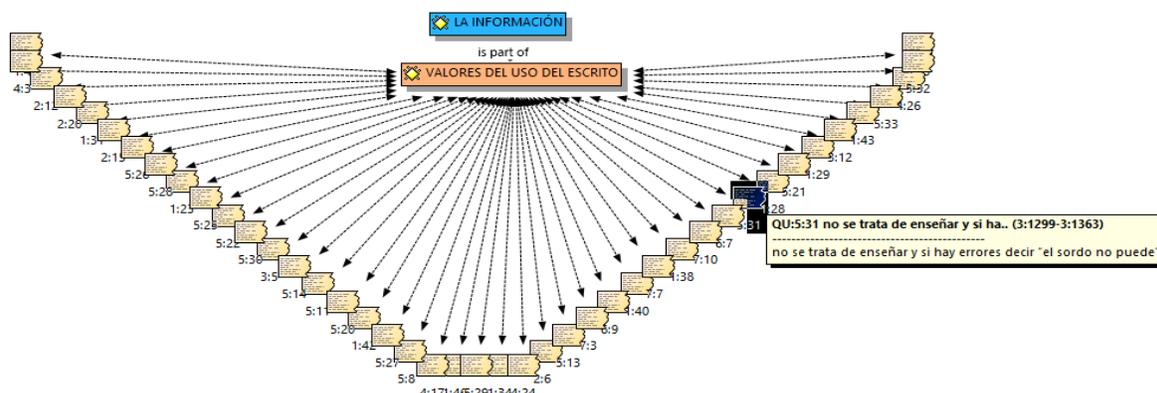


Imagen 15: Network Atlas.ti versión 6.2: Valores del uso del escrito; fragmento entrevista.

DISCUSIÓN Y RESULTADOS

A continuación, se realiza la presentación de los resultados de la investigación, luego de llevar a cabo un análisis desde las dimensiones de las representaciones sociales, frente a la cultura escrita, teniendo en cuenta el Modelo Sistémico de la Comunicación; las cuales dieron lugar al cumplimiento de los objetivos propuestos para el presente ejercicio investigativo, orientado a determinar las representaciones sociales de un grupo de personas sordas adultas de Bogotá frente a la cultura escrita.

El proceso de aprendizaje y enseñanza de la lecto escritura para la población Sorda usuaria de la lengua de señas, ha sido objeto de análisis, reflexión e investigación en fonoaudiología de carácter cualitativo, que de acuerdo a las herramientas investigativas constituyen elementos importantes para visualizar las experiencias exitosas, así mismo, resaltar que las personas sordas encuentran mayor libertad en la producción textual, el uso de la gramática de la lengua de señas y la lectura, y escritura sin imposición (Gil, 2015).

Como primera medida, es importante reconocer, el alcance del presente estudio, el cual permitió navegar en las infinitas posibilidades de las representaciones sociales, reconociendo las dificultades metodológicas como señala Banchs (1984) citado por (Mora, 2002) al aplicar este modelo teórico, en el que se reúnen el universo de opiniones frente a un fenómeno de naturaleza social como lo es la cultura escrita, y, por ende, la heterogeneidad de los datos presentados durante la aplicación de las entrevistas. Sin embargo, durante el análisis de las entrevistas, fue posible clasificar los datos, aplicando tanto el modelo teórico de las representaciones sociales, como conceptos de cultura escrita, de acuerdo al Modelo Sistémico de la Comunicación, captando así el carácter global del campo de la representación social, relacionado con la dimensión interpersonal, en la que confluyen los factores ideológicos señalados por Herzlich (1979) citado por (Mora, 2002) necesarios en la estructuración del campo de la representación.

Resulta pertinente al tratarse de un estudio de carácter social, expresar los resultados desde tal dimensión. Por tal razón, la matriz de la entrevista fue construida de tal forma, que los datos obtenidos fuesen expresados en este orden: dimensión sociocultural, dimensión interpersonal y dimensión intrapersonal. Esta última resulta ser la más estudiada y analizada en el abordaje Fonoaudiológico, por lo cual, la presente investigación, ratificaría la necesidad de cambios paradigmáticos en el abordaje fonoaudiológico frente a la población sorda, reconociendo la interrelación cultural: Cultura Sorda y Cultura Escrita.

De acuerdo a las condiciones de emergencia de la representación social propuestas por Moscovici, en la dimensión sociocultural del Modelo Sistémico de la Comunicación, relacionada con la participación, encontramos la ***presión a la inferencia del objeto socialmente definido***, siendo este la cultura escrita, en la que surgen al interior de la comunidad sorda: opiniones, posturas y acciones; en un contexto que resulta dinámico, cambiante y de conflicto. Por lo cual, la dimensión de la representación social que mejor representa este campo es “*la actitud*” en la que la población sorda expresa la constante imposición de la cultura escrita. Para ello, señala Moscovici (1979) citado por (Mora, 2002) que, en la vida cotidiana, las circunstancias y las relaciones sociales exigen del individuo o del grupo social que sean capaces, en todo momento, de estar en situación de responder.

Estas exigencias sobre el individuo o grupo social, dadas en la interacción, provocan una actuación, una estimación o una comunicación Moscovici (1979). De igual forma, sucede con la cultura escrita, algunas personas sordas instalan comportamientos de dificultad hacia la modalidad verbal escrita, siendo esta su actuación. Por otra parte, otros reconocen, que, aunque es difícil la apropiación de la cultura escrita es posible mediante el esfuerzo, correspondiente a una estimación y finalmente las personas sordas que, desde edades tempranas, se expusieron a dicha presión a la inferencia, volcó a estos sujetos a una orientación favorable frente a la cultura escrita, y, por ende, lograr una comunicación, que se traduce en la

diferenciación social de los sujetos de la comunidad, en términos comunicativos escritos.

Por otra parte, la **focalización del sujeto individual y colectivo**, como condición de la emergencia de las representaciones sociales, da cuenta del contexto en el que está inmerso el sujeto sordo y como éste encuentra unos atractivos sociales frente a la cultura escrita, que la sociedad le demanda a nivel de interacción en los grupos en los que se encuentra inscrito, siendo está como asegura Moscovici, diversa y excluyente, en tanto el cumplimiento de propósitos comunicativos y el acceso a la cultura escrita genera diferencias al interior de la comunidad de acuerdo a los intereses particulares de cada uno de los sujetos, y por ende la heterogeneidad del campo de la representación.

Además, la **dispersión de la información** es causal de las habilidades en el uso de la cultura escrita y de los valores del uso del escrito. Desde las enseñanzas de la escuela hasta la interacción diaria mediante la escritura, constituyen los valores dados a la escritura, así como la experiencia personal en su uso en un contexto determinado, que da cuenta de las características de calidad y cantidad de la información, respecto al fenómeno de naturaleza social como es la escritura, pero que desde la dimensión intrapersonal, funciona de acuerdo a unas habilidades y conocimientos respecto a la comunicación escrita, producto de la exposición a la modalidad por parte del sujeto sordo.

Lo anterior, sugiere ajustes en el abordaje fonoaudiológico de la comunicación escrita de la población sorda, teniendo en cuenta la multiplicidad de las representaciones sociales de cada sujeto, reconociendo así, la diversidad en términos de representación y uso de la escritura como fenómeno de naturaleza social, partiendo no del texto o elementos epidérmicos de la escritura como sugiere (Casanny, 1999), sino de los significados dados de manera individual a la modalidad verbal escrita y recurriendo a los conocimientos previos en la primera lengua, determinantes de la experiencia y actitud frente a la cultura escrita.

Es necesario desarrollar futuras investigaciones que contemplen el uso de una segunda lengua, desde un enfoque de extranjería, en el que se contemplen los factores contextuales de los sujetos en la apropiación del fenómeno de naturaleza social, de acuerdo con las posibilidades de participación social y de interacción comunicativa, evitando partir de aspectos biológicos, intrapersonales como la pérdida auditiva.

Finalmente, (Casanny, 1999) expresa que, al referirse a la escritura, no se trata de un simple sistema de transcripción de lo oral, sino que constituye un código completo e independiente, un verdadero medio de comunicación. Este aspecto es importante, transferirlo a la comunidad sorda, en tanto constituye cambios socioculturales relacionados con la actitud; un cambio en el comportamiento frente a la cultura escrita, llevando este a una orientación favorable hacia la comunicación escrita.

BIBLIOGRAFÍA

- Álvarez, C. A. (2011). *Metodología de la investigación cuantitativa y cualitativa. Guía didáctica*. Neiva: Universidad Surcolombiana.
- Ávila, R. (1993). *Lengua y Cultura*. Mexico : Trillas .
- Bogotá, S. G. (26 de 10 de 1977). *Regímen legal de Bogotá*. Obtenido de Código Civil Colombiano: <http://www.alcaldiabogota.gov.co/sisjur/normas/Norma1.jsp?i=4965>
- Bohórquez, C. C. (2014). *Personas sordas y diferencia cultural. Representaciones hegemónicas y críticas de la sordera*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia .
- Casanny, D. (1999). *Describir el escribir Cómo se aprende a escribir*. Barcelona: Paidós Ibérica.
- Cassany, D. (1993). *La cocina de la escritura*. Barcelona: Anagrama.
- Cassany, D. (1999). *Construir la escritura*. Barcelona: PAIDÓS IBERICA.
- Castillo, S. S. (2013). Representaciones de la escritura académica en contextos de bilingüismo e interculturalidad. *Signo y Pensamiento 62- Agendas*, 64-80.
- Cuervo, C. (1999). *La profesión de Fonoaudiología: Colombia en Perspectiva Internacional*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Cuevas, H. (2013). El gobierno de los sordos: El dispositivo educacional. *Revista de Ciencia Política*, 693-713.
- David S. Martin, E. (1991). *Advances in Cognition, Education and Deafness*. Washington, D.C. : Gallaudet University Press.
- Bonilla-Castro, P. R. (1997). *Más allá del dilema de los métodos- La investigación en ciencias sociales*. Bogotá : Uniandes.
- Alliende, M. C. (1994). *La Lectura: teoría, evaluación y desarrollo*. Chile: ANDRES BELLO.
- Gil, A. M. (2006). Representaciones sociales de un grupo de estudiantes sordos frente a la lecto escritura. *ARETÉ Fonoaudiología*, 12-17.
- Gil, A. M. (2007). Representaciones sociales de un grupo de estudiantes sordos frente a la lecto escritura. *ARETÉ Fonoaudiología*, 98-104.
- Gil, A. M. (2015). Aportes de la investigación en el proceso lector en población sorda usuaria de la lengua de señas. Sordos: aportes de la investigación en el proceso lector. *ARETÉ Fonoaudiología*, 48-57.
- Escovar, G. (1998). *Representaciones Sociales en torno a la Sexualidad en un grupo de Docentes del sector oficial de Santa Fe de Bogotá*. Bogotá: Universidad Distrital Francisco José de Caldas.
- Bustamante, G. (1997). *Entre la lectura y la escritura. Hacia la producción interactiva de los sentidos*.

Bogotá: Mesa redonda Magisterio.

Habermas, J. (1992). *Teoría de la acción comunicativa I Racionalidad de la acción y racionalización social*. España: Taurus .

Hall, S. (1997). *El trabajo de la Representación*. Londres: Sage Publications.

Iberoamericana, C. U. (2012). *Proyecto Educativo de Programa*. Bogotá: Corporación Universitaria Iberoamericana.

Kalman, J. (1993). En búsqueda de una palabra nueva: la complejidad conceptual y las dimensiones sociales de la alfabetización. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, 87-95.

Kalman, J. (2003). El acceso a la Cultura Escrita: La participación social y la apropiación de conocimientos en eventos cotidianos de lectura y escritura. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 37-66.

Kalman, J. (2008). Discusiones Conceptuales en el Campo de la Cultura Escrita. *Revista Iberoamericana de Educación*, 107-134.

Kottak, C. P. (1999). *Antropología Cultural: Espejo para la Humanidad*. Madrid: McGraw- Hill.

M.E.N. (2006). *Plan Decenal de Educación 2006-2016*. Bogotá: Ministerio de Educación Nacional.

Mabel Condemarin, M. C. (1993). *Taller de producción de textos*. Madrid: General Pardiñas.

Marchesi, A. (1987). *El desarrollo cognitivo y lingüístico de los niños sordos*. Madrid : Alianza.

María Verónica de la Paz C, M. S. (15 de 06 de 2009). *Elementos de la cultura sorda: Una base para el currículum intercultural*. Obtenido de Cultura Sorda: <http://escritorioeducacionespecial.educ.ar/datos/recursos/pdf/curriculum-intercultural.pdf>

Martinez M., M. (2008). *La investigación cualitativa etnográfica en educación*. Mexico D.F.: Trillas.

Miguelé, M. M. (2015). *Ciencia y arte en la Metodología Cualitativa*. Mexico: Trillas.

Mora, M. (2002). *La teoría de las representaciones sociales de Serge Moscovici*. Mexico: Athenea Digital.

Neira, L. I. (2008). Conocimiento previo y generación de inferencias lectoras en personas sordas. *ARETÉ Fonoaudiología*, 71-81.

Oviedo, A. (10 de Mayo de 2006). *Cultura Sorda*. Obtenido de Reseña de Ladd (2003): "Understanding Deaf Culture": <http://www.cultura-sorda.org/resena-ladd-2003/>

Parra, M. (1996). *Cómo se produce el texto escrito teoría y práctica*. Bogotá: MAGISTERIO.

Watzlawick, P. (1986). *Teoría de la Comunicación Humana*. Barcelona: HERDER.

Peña, A. Q. (2006). Metodología de Investigación Científica Cualitativa. *Psicología: Tópicos de*

actualidad, 47-84.

Rojas, V. M. (2011). *Competencias en la comunicación, Hacia prácticas del discurso*. Bogotá: Ecoe ediciones.

Veinberg, S. (Febrero de 2007). *Cultura Sorda* . Obtenido de Cultura Sorda:
http://www.sancristobal.amgr.es/signos/wp-content/uploads/2014/10/Veinberg_perspectiva_socioantropologica_Sordera.pdf

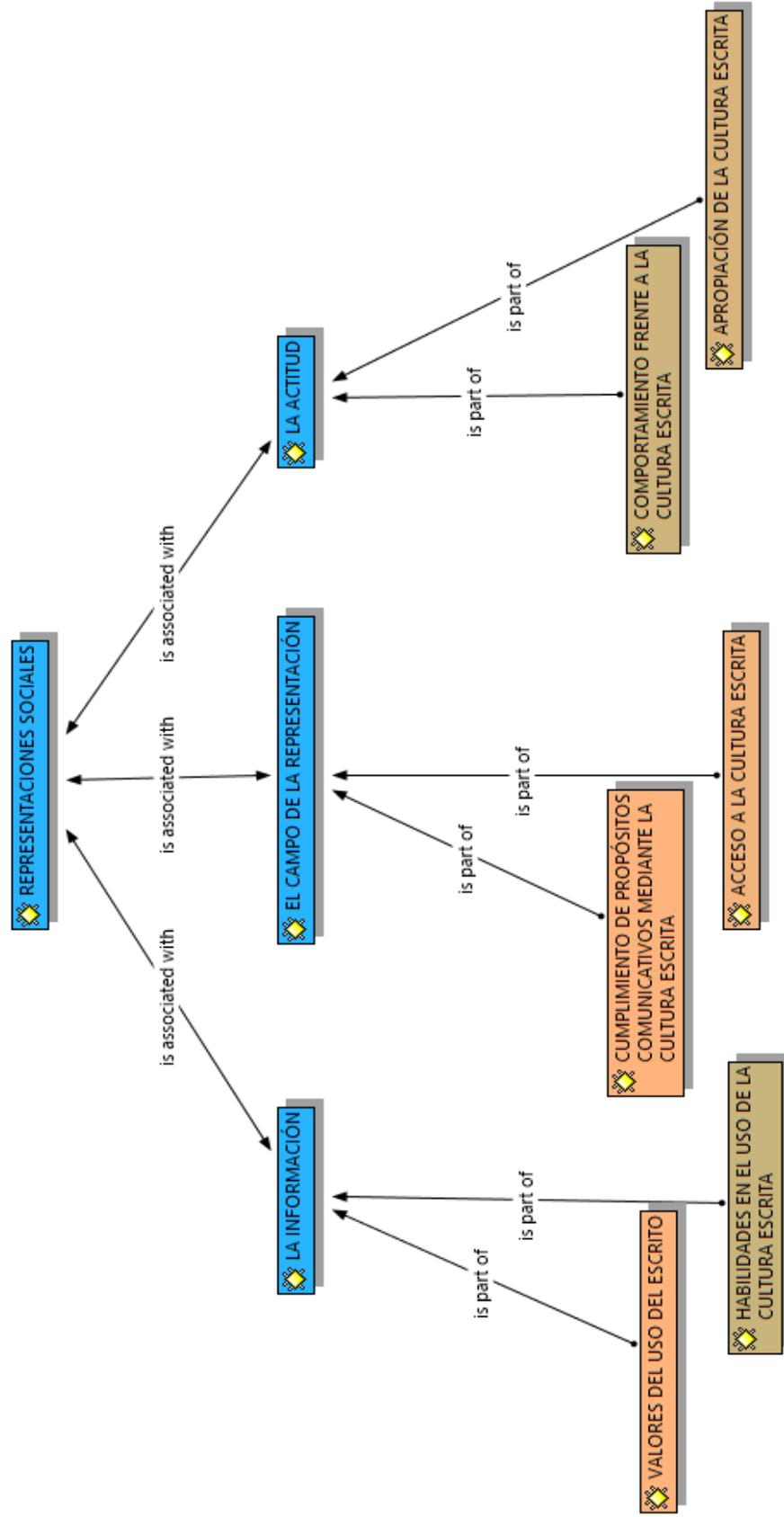


Imagen 16: Network Atlas:ti versión 6.2; Mapa general de Categorías iniciales y emergentes

Anexo 1. Consentimiento Informado

Representaciones Sociales de un grupo de personas Sordas adultas frente a la Cultura Escrita.

CONSENTIMIENTO INFORMADO

Desde el Programa de Fonoaudiología de la Corporación Universitaria Iberoamericana, el fonoaudiólogo en formación Christian Camilo Buitrago López* identificado con CC. 1.023.906.388 de Bogotá, pretende estudiar las Representaciones Sociales de un grupo de personas Sordas adultas frente a la Cultura Escrita.

Amablemente le invitamos a ser parte de este proceso de investigación, participando de una entrevista la cual será video grabada. Esta muestra consistirá en un vídeo con una duración de 40 minutos, en la que el entrevistador/ investigador, realiza las preguntas para obtener la información necesaria.

La actividad anteriormente mencionada, solo tendrá fines académicos, no se revelarán los nombres de los participantes, ni se publicarán las muestras de video. Únicamente el responsable directo de la investigación llevará el registro de sus datos, por tal razón exclusivamente esa persona tendrá acceso y conocimiento de la información de los participantes de la investigación.

Al concluir esta investigación, usted como participante será invitado a la presentación pública de los resultados de la investigación.

Al firmar el presente documento, quiere decir que entiende y acepta la información suministrada, y que quiere participar de manera voluntaria de la investigación, de igual forma está en el derecho de querer renunciar al proceso en cualquier momento.

Firma de la participante _____ C.C _____

				qué? ¿Utiliza la escritura con las personas de su familia?	
Interpersonal	Propiedades cualitativas o imaginativas. Carácter del contenido. Factores ideológicos. Prácticas letradas en: la escuela, la familia, el trabajo, la iglesia y la comunidad (formas de uso de la escritura con un propósito social específico en la interacción).	El campo de la representación	Acceso a la cultura escrita Cumplimiento de propósitos comunicativos mediante la cultura escrita.	¿Cómo le favorece el uso de la escritura en diferentes contextos? ¿Logra comunicarse con otras personas mediante la lectura y la escritura? ¿Qué usos le da a la lectura y la escritura durante sus estudios? ¿Qué tiene en cuenta para realizar un escrito? ¿En sus escritos expresa sentimientos, emociones y pensamientos? ¿Cómo es la interacción con otras	¿Cómo le favorece el uso de la escritura en diferentes contextos? ¿Qué tiene en cuenta para realizar un escrito? ¿En la interacción con sus escritos, usted expresa sentimientos, emociones, etc a otras personas? ¿Cómo usa la escritura al interior de la comunidad sorda?
Uso					

				como persona sorda en su comunidad? ¿Cuáles son los beneficios de aprender una segunda lengua, enseñada por una persona de la comunidad?	
--	--	--	--	---	--